



COLLEGE OF BIBLICAL STUDIES
DEVELOPING MULTI-ETHNIC CHRISTIAN LEADERS

BIBL 1323
Verano 2014
Daniel E. Lopez

Epístolas Generales & Apocalipsis

Sesión #5

LA EPISTOLA DE SANTIAGO

- Fecha: entre el 45 – 48 A.D.
 - Antes del 62 A.D. (fecha de su martirio, según Josefo)
 - Sin mención al Concilio de Jerusalén (49 A.D.)
- La más antigua de las cartas del Nuevo Testamento
- Destinatarios: “las 12 tribus de la dispersión”
- Mucho simbolismo Hebreo
- Recién incluida en el Canon en el siglo 4to.
- Estilo: exhortativo, no teológico
 - 54 imperativos en 108 versículos
- Muchas metáforas, figuras de lenguaje y analogías.
- Muchas referencias a la naturaleza: ondas del mar, vientos, sol abrasador, agua salada y dulce, lluvia, reptiles, aves, etc.
- Hace referencia a 21 libros del Antiguo Testamento
- Propósito: exhortar a los creyentes a vivir una fe genuina
- Título: “Evidencias de una Espiritualidad Verdadera”

AUTOR DE LA EPISTOLA DE SANTIAGO

Cuatro Santiagos mencionados en el Nuevo Testamento:

- El hijo de Zebedeo, hermano de Juan (Marcos 1:19)
 - Sufrió la muerte bajo Herodes Agripa (Hechos 12:2)
- El hijo de Alfeo (Marcos 3:18)
- El padre de Judas, no el Iscariote (Lucas 6:16)
- El medio-hermano de Jesús (Mateo 13:55; Gálatas 1:19; 2:9)
 - Pilar de la iglesia, mencionado en Hechos 15: 13-21; 12:17; 21:18

I Corintios 15 - Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; ⁴ y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; ⁵ y que apareció a Cefas, y después a los doce. ⁶ Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. ⁷ Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; ⁸ y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí.

BOSQUEJO DEL LIBRO

“Evidencias de una Espiritualidad Verdadera”

- Una actitud correcta ante las pruebas
- La sabiduría verdadera
- Ejerciendo una fe genuina
- Aceptando las diferencias de situación económica en la iglesia
- Venciendo la tentación
- Pronto para oír, tardo para airarse
- Desechando malicia, mansedumbre
- Hacedores de la palabra, no oidores
- Uso de la lengua
- El cuidado de huérfanos y viudas
- La separación del mundo

BOSQUEJO DEL LIBRO

“Evidencias de una Espiritualidad Verdadera”

- No hace acepción entre ricos y pobres en la iglesia
- Se manifiesta en obras
- Ayuda práctica a los necesitados en la iglesia
- El ejemplo de Abraham y el de Rahab
- Se manifiesta en el uso correcto de la lengua
- Se evidencia por el uso de la sabiduría de Dios
- Se manifiesta en la ausencia de conflicto con otros
- Se manifiesta en una vida poderosa de oración
- Se manifiesta en una separación con el mundo
- Se manifiesta en un sometimiento a Dios
- Se manifiesta en una resistencia al Diablo
- Se manifiesta en una falta de presunción en cuanto al futuro

BOSQUEJO DEL LIBRO

“Evidencias de una Espiritualidad Verdadera”

- Una óptica correcta ante las riquezas
- Ética de trabajo, tratamiento de personas debajo de uno.
- Esperando la venida del Señor
- Evitar el uso de juramentos
- Como enfrentar la enfermedad
- Orar e interceder por otros hermanos

Lectura: Santiago 1

1 Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: Salud.

2 Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, ³ sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. ⁴ Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna. ⁵ Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. ⁶ Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. ⁷ No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. ⁸ El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos. ⁹ El hermano que es de humilde condición, gloríese en su exaltación; ¹⁰ pero el que es rico, en su humillación; porque él pasará como la flor de la hierba.

Lectura: Santiago 1

¹¹ Porque cuando sale el sol con calor abrasador, la hierba se seca, su flor se cae, y perece su hermosa apariencia; así también se marchitará el rico en todas sus empresas.

¹² Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. ¹³ Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; ¹⁴ sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. ¹⁵ Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte. ¹⁶ Amados hermanos míos, no erréis. ¹⁷ Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. ¹⁸ El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

“PRUEBAS” VS. “TENTACIONES”

- “prueba”, “probar” – gr. *dokime* (7), *doikimazo* (22)
 - distinguir, aprobar, comprobar, designar, examinar
 - *doikimazo, etc* nunca se traduce “tentar”
- “prueba”, “probar” – gr. *peira* (2) , *peirazo* (40)
 - *peirazo*: intentar, experimentar, **tentar** (32) , tratar
- “tentación”, “tentar” – gr. *peirasmós, peirazo*.
- “Probar” y “tentar” son dos caras de la misma moneda. Pueden ser el mismo evento.
- La diferencia es con que intención se hace, y quien lo lleva a cabo.
- Dios “prueba” con la finalidad de “aprobar”.
- Satanás “tienta” con la finalidad de “eliminar”

“PRUEBAS”, “PROBAR” EN EL N.T.

Romanos 5:3-5

³ Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; ⁴ y la paciencia, **prueba**; y la **prueba**, esperanza; ⁵ y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

2 Corintios 8:1-3

⁸ Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; ² que en grande **prueba** de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. ³ Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá

Santiago 1:1-3

¹ Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: Salud. ² Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas **pruebas**, ³ sabiendo que la **prueba** de vuestra fe produce paciencia.

“PRUEBAS”, “PROBAR” EN EL N.T.

Santiago 1:12-13

¹² Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la **prueba**, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. ¹³ Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie;

1 Pedro 1:5-7

⁵ que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero. ⁶ En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas **pruebas**, ⁷ para que sometida a **prueba** vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo,

“TENTACION”, “TENTAR” EN EL N.T.

Santiago 1:12-15

¹² Bienaventurado el varón que soporta la **tentación**; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

¹³ Cuando alguno es **tentado**, no diga que es **tentado** de parte de Dios; porque Dios no puede ser **tentado** por el mal, ni él **tienta** a nadie; ¹⁴ sino que cada uno es **tentado**, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. ¹⁵ Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

Marcos 14:37-39

³⁷ Vino luego y los halló durmiendo; y dijo a Pedro: Simón, ¿duermes? ¿No has podido velar una hora? ³⁸ Velad y orad, para que no entréis en **tentación**; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.

³⁹ Otra vez fue y oró, diciendo las mismas palabras.

“TENTACION”, “TENTAR” EN EL N.T.

1 Corintios 10:12-14

¹² Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. ¹³ No os ha sobrevenido ninguna **tentación** que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

¹⁴ Por tanto, amados míos, huid de la idolatría.

2 Pedro 2:4-9

⁴ Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron... ⁵ y si no perdonó al mundo antiguo,... ⁶ y si condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra...⁷ y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados ⁸ (porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos), ⁹ sabe el Señor librar de **tentación** a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio;

Lectura: Santiago 1

¹⁹ Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; ²⁰ porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. ²¹ Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. ²² Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. ²³ Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. ²⁴ Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. ²⁵ Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace. ²⁶ Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana. ²⁷ La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.

Lectura: Santiago 2

¹ Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas. ² Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso, ³ y miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y decís al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado; ⁴ ¿no hacéis distinciones entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos? ⁵ Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman? ⁶ Pero vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos, y no son ellos los mismos que os arrastran a los tribunales? ⁷ ¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre vosotros?

Lectura: Santiago 2

⁸ Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis; ⁹ pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores. ¹⁰ Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. ¹¹ Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley. ¹² Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad. ¹³ Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio. ¹⁴ Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? ¹⁵ Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día,

Lectura: Santiago 2

¹⁶ y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? ¹⁷ Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. ¹⁸ Pero alguno dirá: **Tú tienes fe, y yo tengo obras.**

Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

¹⁹ Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ²⁰ ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?

²¹ ¿No fue **justificado** por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ²² ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? ²³ **Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.** ²⁴ Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe. ²⁵ Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue **justificada** por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? ²⁶ Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

PABLO en Gálatas 3

¹ ¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?

² Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ³ ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne? ⁴ ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si es que realmente fue en vano. ⁵ Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe? ⁶ Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. ⁷ Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham. ⁸ Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. ⁹ De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.

PABLO en Galatas 3

¹⁰ Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. ¹¹ Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá; ¹² y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas. ¹³ Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero, ¹⁴ para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

ROMANOS 3:28 vs. SANTIAGO 2:24

ROMANOS

SANTIAGO

19 Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; 20 ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. 21 Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; 22 la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, 23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, 24 siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, 25 a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, 26 con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús. 27 ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe.

28 Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.

14 Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? 15 Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, 16 y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciados, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? 17 Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. 18 Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo te muestro mis obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. 19 Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen y tiemblan. 20 ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? 21 ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? 22 ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? 23 ¿Se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó en Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.

24 Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.

PABLO en Romanos 3 - 4

¹⁹ Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ²⁰ ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. ²¹ Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; ²² la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, ²³ por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, ²⁴ siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, ²⁵ a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,

PABLO en Romanos 3 - 4

²⁶ con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

²⁷ ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe. ²⁸ Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley. ²⁹ ¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles. ³⁰ Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión. ³¹ ¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley. 4 ¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne? ² Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios. ³ Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia. ⁴ Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; ⁵ mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.

Lectura: Santiago 3

¹ Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación. ² Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo. ³ He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo. ⁴ Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere.

⁵ Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! ⁶ Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno.

Lectura: Santiago 3

⁷ Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana; ⁸ pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. ⁹ Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. ¹⁰ De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. ¹¹ ¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga? ¹² Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce. ¹³ ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. ¹⁴ Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad;

Lectura: Santiago 3

¹⁵ porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. ¹⁶ Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. ¹⁷ Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. ¹⁸ Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

Lectura: Santiago 4

4 ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros?
¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? ² Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. ³ Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. ⁴ !!Oh almas adúlteras!
¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. ⁵ ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente? ⁶ Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.
⁷ Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.
⁸ Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.

Lectura: Santiago 4

⁹ Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. ¹⁰ Humillaos delante del Señor, y él os exaltará. ¹¹ Hermanos, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la ley y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez. ¹² Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y perder; pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro? ¹³ !!Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; ¹⁴ cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. ¹⁵ En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. ¹⁶ Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala; ¹⁷ y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.

Lectura: Santiago 5

5 ¡¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán. ²Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla. ³Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros. ⁴He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. ⁵Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza. ⁶Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia. ⁷Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.

Lectura: Santiago 5

⁸ Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca. ⁹ Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta. ¹⁰ Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor. ¹¹ He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo. ¹² Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación. ¹³ ¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. ¹⁴ ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor.

Lectura: Santiago 5

¹⁵ Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

¹⁶ Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

¹⁷ Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.

¹⁸ Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

¹⁹ Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, ²⁰ sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.

PRIMERA CARTA DE PEDRO

- Autor: Pedro, uno de los 12 discípulos originales
- Destinatarios: las iglesias cristianas de Asia Menor
 - 5 provincias: Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia
- Fecha: año 64 A.D. bajo Nerón
- Originación: desde Roma (“Babilonia”) o Babilonia literal (5:13)
- Ocasión: principio de una persecución Romana
- Propósito: preparar a los creyentes para la persecución y animarles a mantener una conducta digna aún en medio de la adversidad.

Lectura: I Pedro 1

1 Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, ² elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas. ³ Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una **esperanza viva**, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, ⁴ para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, ⁵ que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero. ⁶ En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas,

Lectura: I Pedro 1

⁷ para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo, ⁸ a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; ⁹ obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas. ¹⁰ Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, ¹¹ escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. ¹² A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.

Lectura: I Pedro 1

¹³ Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado;

¹⁴ como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; ¹⁵ sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; ¹⁶ porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. ¹⁷ Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación; ¹⁸ sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, ¹⁹ sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ²⁰ ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros,

Lectura: I Pedro 1

²¹ y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios. ²² Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro; ²³ siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la **palabra de Dios que vive** y permanece para siempre. ²⁴ Porque:

Toda carne es como hierba, Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae;

²⁵ Mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.